

José Antonio Portuondo y la revista *Santiago*: “instrumento eficaz de formación universitaria”

José Antonio Portuondo and Santiago magazine: "effective instrument of university training"

MSc. Namilkis Rovira-Suárez, <https://orcid.org/0000-0002-1489-2500>

namilkis@uo.edu.cu

Dr. Israel Escalona-Chádez, <https://orcid.org/0000-0002-9653-3877>

iescalona@uo.edu.cu

Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

José Antonio Portuondo Valdor, insigne profesor universitario santiaguero, respaldó y colaboró constantemente con la casa de altos estudios y la revista Santiago. El objetivo de este trabajo es valorar los vínculos entre José Antonio Portuondo y la revista Santiago de la Universidad de Oriente. Definimos sus aportes como autor de diversas temáticas, su constante valoración del comportamiento de la revista universitaria y la contribución de la publicación al estudio de su obra y al reconocimiento a su trayectoria intelectual.

Palabras clave: José Antonio Portuondo, revista Santiago, Universidad de Oriente.

Abstract

José Antonio Portuondo Valdor, a distinguished university professor from Santiago, constantly supported and collaborated with the House of Higher Studies and the Santiago magazine. The objective of this work is to assess the links between José Antonio Portuondo and the Santiago magazine of the Universidad de Oriente. We define his contributions as the author of various topics, his constant assessment of the behavior of the university journal and the contribution of the publication to the study of his work and to the recognition of his intellectual career.

Keywords: José Antonio Portuondo, Santiago magazine, Universidad de Oriente.

Introducción

Cuando se tratan los vínculos de José Antonio Portuondo con la Universidad de Oriente, por lo general, se insiste en el periodo en que el relevante intelectual ejerció como

profesor desde 1953 hasta 1958, luego su reincorporación al claustro universitario durante el primer año de la Revolución y al asumir la rectoría entre 1962 y 1965; pero se ha profundizado menos en los vínculos del profesor revolucionario y marxista, ensayista, filólogo, filósofo, diplomático, poeta, crítico de arte, con el surgimiento y desarrollo de la revista *Santiago*, un proyecto editorial que, hasta nuestros días, ha recordado su vida y polifacética obra. Nuestro objetivo es valorar los vínculos entre José Antonio Portuondo y la revista *Santiago* de la Universidad de Oriente. Definimos sus aportes como autor de diversas temáticas, su constante valoración del comportamiento de la revista universitaria y la recíproca contribución de la publicación al análisis de la obra y el reconocimiento a la trayectoria intelectual.

Resultados y discusión

La revista *Santiago*, publicación universitaria surgida en 1970, tuvo un carácter académico orientado hacia el campo de las ciencias sociales y humanísticas, se editaba inicialmente en formato impreso y como consecuencia del período especial continúa su salida en versión digital.

Su director y fundador, el intelectual panameño Nils Castro Herrera, fue incorporado al claustro universitario gracias a la gestión del doctor Portuondo.

No sorprende que Portuondo respaldara este proyecto editorial, cuando había sido un constante promotor de este tipo de acciones en los años precedentes.

Se debe recordar que entre 1953 y 1958, al incorporarse al claustro de la Universidad de Oriente, su labor científica y sociocultural favorecieron la consolidación de la casa de altos estudios y el desarrollo de la cultura santiaguera, como parte de lo cual patrocinó varios proyectos académicos y extensionistas, entre los que sobresalen su constante colaboración con *Galería*, revista cultural santiaguera, órgano de la Galería de Artes Plásticas, institución cultural con una sólida influencia revolucionaria en la lucha contra la dictadura de Batista. De igual modo defendió el protagonismo de los estudiantes en la edición de la revista *Mambi*¹ y fue el máximo inspirador de la Editorial Manigua,²

¹ Esta revista fue creada el 23 de enero de 1953 por la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente (FEUO), fue su órgano de difusión para la mejor comunicación entre los estudiantes y el público. Su consigna era “Con Cuba y para Cuba sin dictaduras.”

² Su desempeño como gestor editorial al servicio de la promoción del libro, la literatura y la historia se inicia desde 1937 cuando asume el cargo de editor de *Baraguá*, periódico de la liberación.

proyecto módico y popular que contribuyó a divulgar la historia y la cultura santiagueras.

Igualmente, al regresar como profesor a la Universidad de Oriente, tras el triunfo de la Revolución en 1959 fueron significativos sus aportes a la promoción histórica y cultural con disímiles proyectos editoriales. Defendió la idea de promover la publicación de las Obras Completas de José Martí, además sugirió su circulación en Buenos Aires y Madrid, pero con la institución como coeditora.

Del mismo modo cuando retornó a su ciudad natal para asumir la dirección universitaria entre 1962 y 1965 desarrolló una ingente actividad promocional de la cultura, por tal motivo a Portuondo se le ha llamado el “rector magnífico”. Se desempeñó como gestor editorial al respaldar la edición de varias publicaciones universitarias. Fue el máximo inspirador de la publicación de la revista estudiantil *Taller Literario*.³ (León Estrada, 2011, p. 243)

También el rector Portuondo gestionó en 1963 la ampliación y reinauguración de la Biblioteca Central Francisco Martínez Anaya, se fundaron la librería universitaria, y las librerías en cada facultad docente y en junio de 1964 se celebró la Feria del Libro en la Universidad de Oriente.

Para valorar los vínculos de Portuondo con la revista *Santiago* se deben atender tres aspectos fundamentales: a) sus aportes como autor de diversas temáticas, b) su constante atención y valoración del comportamiento de la revista universitaria y c) la contribución de la publicación al estudio de la obra del intelectual y al reconocimiento a su ejemplar trayectoria.

El doctor Portuondo fue un asiduo colaborador de la publicación universitaria. En sus artículos se constatan los aportes a la historia y la cultura cubanas de este insigne historiador de la cultura.

³ Se editó desde mayo de 1963 hasta marzo de 1975, se hace en cumplimiento de una disposición de la Reforma Universitaria. Los alumnos de la carrera de Letras se encargaban de la labor editorial y de la impresión, se creó como instrumento de apoyo a la docencia. Aparecen noticias universitarias, entrevistas a personalidades de la cultura, trabajos literarios, históricos, teoría literaria, filosofía, lingüística, teatro, poemas, cuentos, crítica literaria y otros temas culturales.

En las páginas de esta revista se reveló el mantenido interés del doctor Portuondo por develar facetas de la existencia y el pensamiento de José Martí. En su artículo “El periodista José Martí” destacó este aspecto de la labor polifacética del Maestro, en particular en los Estados Unidos, lo define como un estudioso de la sociedad norteamericana e insiste en que todos los artículos redactados por él fueron enviados a varios periódicos del continente latinoamericano. (Portuondo, 1974)

El destacado catedrático se refiere a las valoraciones de Martí sobre las grandes figuras del país norteamericano al juzgar: “[...] fue más certero en sus apreciaciones que los propios críticos norteamericanos. Esta es precisamente una de las razones de los diversionistas ideológicos para tratar de utilizar a Martí, como un gran conciliador, el puente entre el Norte y el Sur, el hombre que sí, atacó al imperialismo, pero también cantó las bondades del pueblo norteamericano y exaltó a sus más grandes figuras” (Portuondo, 1974, p. 16 - 17)

Este destacado profesor también se refiere a las apreciaciones de Martí sobre el disidente Mark Twain en su artículo “Un yanqui en la corte del rey Arturo” y contrasta sus criterios con el de los norteamericanos: “(...) para los críticos norteamericanos esto no era sino una bufonada más de Mark Twain, una cosa para hacer reír. Martí, en cambio muestra (...) que es una sátira acerada sobre el modo de vida norteamericano, una crítica acerba de la vida americana de su tiempo.” (Portuondo, 1974, p. 18)

Referente a la participación de Martí en la Conferencia Monetaria realizada en Washington, Portuondo valora los profundos comentarios del Maestro cuando opinaba: “(...) está descubriendo y señalando con una certeza tremenda las raíces económicas del imperialismo (...)” (Portuondo, 1974, p. 18)

Una línea de trabajo de Portuondo con respecto al Apóstol es la realización de paralelismos del patriota cubano con otras personalidades. En la revista *Santiago* publicó un paralelismo entre José Martí y el maestro y escritor búlgaro Jristo Botev, en el artículo “Dos héroes”, que luego sirvió de prólogo a la Antología de Botev y Martí publicado en 1972 y auspiciado por las comisiones nacionales de la Unesco de Bulgaria y de Cuba. Respecto a las coincidencias de ambos héroes el intelectual valoró:

Separados en el espacio, muy próximos en el tiempo y en los ideales que las impulsaron, las vidas de Jristo Botev y de José Martí transcurren sin encontrarse,

hasta que la Revolución Socialista los acerca y entrelaza por el abrazo fraterno de los pueblos por cuya libertad dieron ambos la vida: Bulgaria y Cuba. Hay en la vida y en el pensamiento de los dos tantos rasgos análogos, tanta coincidencia en las ideas y en el modo de expresarlas que se impone inevitablemente el paralelo. (Portuondo, 1972, p. 225)

En *Santiago* aparecieron las valoraciones de Portuondo sobre otras personalidades y acontecimientos de la Historia de Cuba. En una sección dedicada al 40 aniversario del fallecimiento de Pablo de la Torriente Brau, fue publicado el panegírico ofrecido por el profesor a este intelectual revolucionario en la antigua Sociedad de Amistad Cuba – España de La Habana, el 19 de diciembre de 1969. Esta charla se transcribió por la revista en septiembre de 1976 con el título: “Pablo de la Torriente Brau, Comisionario político.” El autor aporta interesantes datos biográficos del revolucionario internacionalista y valora de manera cronológica su trayectoria política. Respecto al compromiso ético y político del joven y agudo periodista, el intelectual santiaguero sentenciaba: “Pablo era un periodista militante, es decir, era un hombre que desde su posición intelectual se había comprometido ya con una clase en lucha [...], discutía seriamente en el presidio la teoría marxista, con vistas a su aplicación en la lucha cubana.” (Portuondo, 1976, p. 19)

José A. Portuondo fue un testigo excepcional de los sucesos del 26 de Julio de 1953, sobre lo cual dejó su testimonio en el trabajo “Aquel 26 de julio” publicado por la revista *Santiago*, que fuera la conferencia que pronunciara el 16 de julio de 1973, en ocasión del veinte aniversario de los sucesos del 26 de julio, y que luego la Academia de Ciencias de Cuba, publicara con el título “Ámbito cultural del 26 de Julio” en el folleto *Tres conferencias en el XX aniversario del asalto al Cuartel Moncada*.

Debido a la cercanía de su vivienda del lugar de los hechos, pues residía en Calle Victoriano Garzón, No. 155, Apartamento 3, a una cuadra del Cuartel Moncada, pudo apreciar de cerca la crueldad y la violencia de los oficiales, al respecto testificaba: “Comprendimos que estaban matando a los atacantes y los disparos continuos y los gritos indicaban que aquella gente había llegado al paroxismo. Eran fieras humanas sin control,” (Portuondo, 1973, p. 108)

Y además concluye:

Poco a poco fue sabiéndose en Santiago lo ocurrido en el Moncada. El pueblo asombrado y conmovido, siguió tenso los episodios de la captura de Fidel Castro cuyo nombre oía pronunciar por vez primera. Una densa atmósfera de terror y de luto envolvió a la ciudad, pero también encendió la admiración y el respeto de muchos. El estruendo loco e irresponsable de los “mamarrachos” había sido acallado por los disparos y el clamor heroico de aquel 26 de julio en que amaneció un tiempo nuevo en la historia de Cuba. (Portuondo, 1973, p. 110)

Tres años después de la muerte de Portuondo, la revista *Santiago*, en su número 86 de 1999, insertó un escrito esencial del intelectual en lo relativo al papel de las universidades. En el artículo “Idea de una universidad provincial”, que fue originalmente una charla y luego se publicó por el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales de la Universidad de Oriente en 1959, Portuondo señala que como requisito esencial para el nacimiento de una universidad, debía existir una necesidad real, lo cual fundamentó la apertura de la Universidad de Oriente, sobre lo que señaló : “ ... es y ha de ser nueva en su más íntima esencia, no por simple accidente cronológico sino porque su creación responde a las novísimas urgencias determinadas por un cambio sustancial en la estructura económica de la provincia de la que se nutre y sustenta” (Portuondo, 1999, p. 183). A la vez argumentó: “Las investigaciones que, aun en las peores circunstancias políticas, se han estado llevando a cabo [...] son pruebas de que la Universidad de Oriente tiene ya conciencia de su función peculiar y de su provincialidad”. (Portuondo, 1999, p. 184) y ratificó la necesidad de estrechar los vínculos con la producción y la sociedad en general.

Fueron significativos y constantes los desvelos de Portuondo por la consolidación de la revista universitaria y sus valoraciones sobre su comportamiento. Al cumplirse el décimo aniversario reflexionó:

La revista *Santiago* ha arribado a su décimo aniversario, lo cual nos da perspectiva temporal suficiente para apreciar, en cantidad y calidad, la tarea realizada en sus páginas. La Universidad de Oriente que inició sus labores en 1947, no había logrado estabilizar una publicación permanentemente, no obstante varias tentativas realizadas antes y después del triunfo de la Revolución, hasta diciembre de 1970 que apareció el primer número de *Santiago*, revista de la Universidad de Oriente, impresa en los talleres de la Imprenta Universitaria santiaguera. (Portuondo, 1980, p. 9)

En torno a las características, particularidades y finalidad de esta publicación valoró:

[...] resulta inocultable cierta diferencia de tono, de énfasis más bien, entre la etapa inicial, que comprende los doce primeros números, que muestran una

inquietud mayor por temas contemporáneos de amplia resonancia universal: semiótica, estructuralismo, etcétera, sin olvidar los temas políticos e históricos, que ocupan números enteros o porciones importantes de los mismos, y el resto de los aparecidos hasta hoy [...], en los cuales, sin desdeñar los problemas universales, se ha venido haciendo énfasis en la investigación y el análisis histórico y sociológico de los problemas cubanos y latinoamericanos, con poca insistencia en el proceso local, santiaguero. (Portuondo, 1980, p. 10)

Con relación al prestigio alcanzado y sus metas vislumbró: “*Santiago* arriba a su décimo aniversario con un espléndido haber que permite augurar un ritmo creciente de superación en cantidad y calidad de sus aportes al desarrollo cultural e ideológico de nuestro pueblo” (Portuondo, 1980, p. 11)

Respecto a su necesidad e importancia enjuició:

Santiago deviene instrumento eficaz de formación universitaria, abierto en lo ancho y lo profundo, a todas las inquietudes de nuestro tiempo. La amplitud de sus colaboraciones y la calidad indudables de esta. Lo impuesto a la revista de la Universidad de Oriente en el medio intelectual cubano resulta ya referencia y consulta indispensable por cuantos se interesan por el proceso histórico cultural e ideológico del primer país socialista del Nuevo Mundo. (Portuondo, 1980, p. 12)

La revista *Santiago* propició las investigaciones sobre la obra de Portuondo, lo cual se intensificó después de su deceso en 1996, y al conmemorarse en 2011 el centenario de su natalicio.

Las investigaciones que se han divulgado en esta publicación universitaria han enfatizado en aspectos fundamentales de su creación intelectual, y han contribuido a las ciencias filosóficas, pedagógicas e históricas.

Como adelantamos, en 1999 la revista incluyó en sus páginas el escrito de Portuondo “Idea de una universidad provincial”, lo cual fue precedido de una nota escrita por Hebert Pérez Concepción en la que rememora sus vivencias cuando recién llegado como profesor universitario conoció a Portuondo quien asumía la dirección de la Universidad de Oriente entre 1962 y 1965 y esboza sus características personales:

Entre los que le conocieron ¿Quién no recuerda su voz grave y dicción clara, su conversación amena y amistosa, sus conferencias siempre interesantes, en la que la profundidad se veía bien servida por la anécdota ligera pero al punto, y el castellano recio y pulcro con las expresiones más llenas de cubanía que llegaban por igual al hombre culto y al de escasa instrucción? ¿Qué alumno no recibió su estímulo, no le vio prodigar a otros - estudiantes, pintores, escritores o creadores

de cualquier género – su mecenazgo espiritual? (Pérez Concepción, 1999, p. 180)

Y a seguidas sintetiza los aportes del profesor santiaguero a la historia y la cultura cubanas y su incondicional compromiso social, al evocar:

Y de su obra, ¿se podrá estudiar a Martí, la historia de nuestro país o la crítica literaria en Cuba y América, sin tenerle de marco de referencia? Y en el contenido ¿Dónde hallar mejor ejemplo de intelectual comprometido, que rompe lanzas contra la dominación foránea por la emancipación del pueblo de Cuba, por sus obreros y campesinos, por la defensa de nuestra peculiar cultura, por un humanismo revolucionario? ¿Dónde encontrar mejor aplicación del marxismo – sin dogmas ni extremismos – a la interpretación de la obra del hombre? (Pérez Concepción, 1999, p. 180 – 181)

En el 2012 apareció el artículo “José Antonio Portuondo. Un breve paseo con el filósofo,” del doctor José Antonio Escalona Delfino, profesor de la Universidad de Oriente, que originalmente se había publicado en el libro *José Antonio Portuondo. Magisterio y heroísmo intelectual* (Ediciones Santiago, 2011), publicado como homenaje al intelectual en el centenario de su nacimiento.

Desde las ciencias filosóficas e históricas, el filósofo e historiador santiaguero investigó los conceptos éticos, sociales y humanistas del profesor Portuondo, mediante el análisis de su obra *El heroísmo intelectual*, publicada en México en 1955. El autor valora minuciosamente la importancia y trascendencia de esta obra, reconoce que es una representación teórica y práctica de los principios ideológicos políticos del intelectual, quien puso sus conocimientos culturales, históricos y filosóficos al servicio de la Revolución y del progreso latinoamericano y caribeño.

Escalona identifica el concepto de heroísmo intelectual que se ha forjado en Portuondo al valorar: “está vinculado a la tragedia social que percibe no sólo en Cuba, el Caribe o Hispanoamérica, sino a escala planetaria y que caracteriza muy bien en sus ensayos.” (Escalona, 2012, p. 25)

Al dilucidar los ensayos publicados por José A. Portuondo en esta obra, el autor convoca a comprender que este ilustre santiaguero es un paradigma de cómo debe ser un intelectual honesto, justo y revolucionario.

En el 2016 se conmemoraban 105 años de su nacimiento, treinta de que se le concediera el Premio Nacional de Literatura y veinte de su desaparición física, es apremiante

continuar investigando aspectos insuficientemente examinados de su vida y obra y la revista nuevamente publicó varios artículos para rendirle homenaje.

Es recurrente el acercamiento a esta personalidad por algunos especialistas desde un enfoque filosófico, “José Antonio Portuondo Valdor, comprender la Educación Estética desde lo humano,” con la autoría de Kisimira Díaz y Alicia Pino, profesoras de la Universidad de Cienfuegos, ofrecen sus valoraciones sobre las ideas de Portuondo respecto a la educación estética y sus aportes al pensamiento filosófico cubano. Las autoras reconocen al catedrático como un referente importante entre los educadores cubanos que defienden la estética para la construcción de la nueva sociedad cubana. Esta investigación posee un enfoque actual, por la notable vigencia e importancia de las concepciones asumidas por el intelectual.

Respecto a las concepciones sobre la estética marxista leninistas definidas por el ilustre santiaguero definían: “Es continuador de los educadores que vieron lo estético en estrecha relación con lo ético. Portuondo defiende la noción que la educación estética es un problema fundamentalmente ético, en cuanto persigue la formación del hombre armónico en una sociedad armónicamente organizada...” (Díaz y Pino, 2016, p. 149)

De igual manera, como un merecido homenaje al académico y con el propósito de que las nuevas hornadas de profesores y estudiantes de la Universidad de Oriente conozcan y profundicen sobre sus vínculos con la institución la revista *Santiago* divulgó el trabajo “Los vínculos de José Antonio Portuondo con la Universidad de Oriente: recuento historiográfico y prioridades de un tema de investigación pendiente y necesario” de los profesores Namilkis Rovira Suárez e Israel Escalona Chadez, donde se valora que su personalidad y su obra han sido objeto de numerosas investigaciones a partir de las perspectivas de disímiles ciencias sociales y humanas, y en particular por sus aportaciones a la crítica literaria, a los estudios martianos, la ideología marxista, los estudios socioculturales y a la historiografía cubana. Además se define que para investigar sobre el tratamiento historiográfico a las relaciones e impactos recíprocos entre Portuondo y la Universidad entre 1953 y 1965 se impone la búsqueda en las más diversas fuentes documentales, periodísticas y testimoniales. Debe partirse de la obra atesorada por el intelectual en intervenciones, entrevistas, discursos, charlas, epístolas, ensayos y manuscritos inéditos, al igual que la información testimonial de antiguos

compañeros y alumnos del intelectual. Este estudio amplía las concepciones historiográficas en torno a la impronta del intelectual a la cultura cubana y al devenir histórico del centro. (Rovira y Escalona, 2016)

En 2017, al conmemorarse el 70 aniversario de la Universidad de Oriente, esta publicación académica santiaguera editó un número especial para divulgar aspectos importantes de los principales acontecimientos y destacadas personalidades que han dejado una notable huella en la historia de la institución. En este sentido *Santiago* circuló el trabajo “Los inicios de la Universidad de Oriente en la óptica de José Antonio Portuondo: a 65 años de un documento revelador” de Namilkis Rovira. La finalidad de este trabajo consiste en comentar y publicar esta trascendental carta que le enviara Portuondo a su amigo, el Dr. Cañas Abril en diciembre de 1952. El estudio de este documento inédito, conservado en el Instituto de literatura y lingüística, permite a los lectores valorar su posición desde la fundación de la Universidad en 1947, su sistemática atención a las transformaciones de la institución para consolidarse, además de reflexionar sobre sus proyecciones y concepciones pedagógicas. De tal suerte este trabajo constituye un acercamiento a su ejecutoria como profesor universitario que trascendió a la vida política y sociocultural de la localidad, con un sentido humanista, progresista, y nacionalista. El descubrimiento de esta carta permite ratificar que el intelectual es un paradigma de la política educacional cubana. (Rovira y Escalona, 2017).

La Universidad de Oriente exhibe con orgullo el haber contado en su claustro con uno de los más importantes intelectuales cubanos del siglo XX. Han sido frecuentes los encuentros y reconocimientos. Tal vez entre los más recordado estén las actividades organizadas el 10 de noviembre de 1981, en ocasión del setenta cumpleaños de José Antonio Portuondo, cuando se le ofreció una jornada de homenaje, que incluyó un conversatorio sobre su vida universitaria, un encuentro con artistas y escritores santiagueros galardonados con la Distinción Por la Cultura Nacional, y la entrega de la Medalla de la institución. Esta velada cultura culminó en la sede del Orfeón Santiago.

La revista universitaria santiaguera, que tanto apoyó y alentó Portuondo, fue el soporte idóneo para reconocer la trayectoria del relevante intelectual. *Santiago* retribuyó al académico en la sección “Universitarias,” cuando divulgó el merecido homenaje, se

reconocía que el catedrático había recibido por el Consejo de Estado la Orden Félix Varela y la investidura como Profesor de Mérito de la Universidad de La Habana.

Además, fueron publicadas las palabras centrales de homenaje ofrecidas por el rector, Ingeniero Enrique Marañón Reyes, respecto al apego y desvelo inquebrantable del doctor Portuondo por el desarrollo de la casa de altos estudios apreciaba:

Pasan los años, la Universidad crece, y muchos de sus hijos del saber se encuentran diseminados por toda la Isla y fuera de ella, entregando sus conocimientos al país y de otros pueblos hermanos, pero el tiempo no decolora ni destruye los ejemplos de abnegación y firmeza, de quien es un representante genuino el Dr. José Antonio Portuondo. (Universitarias, 1982, p. 219)

Conclusiones

Los vínculos entre José Antonio Portuondo y la revista *Santiago* son sistemáticos y trascendentes.

Con la experiencia precedente en diversos ámbitos académicos y culturales, que incluyen la propia Universidad de Oriente, José Antonio Portuondo fue un constante inspirador y colaborador de la revista del alma mater oriental, en la que insertó numerosos artículos sobre temas diversos y ponderaciones sobre el crecimiento de la publicación.

Santiago es consecuente y recíproca con los desvelos de Portuondo, y desde sus páginas posibilita las interpretaciones sobre su producción intelectual, con la publicación de artículos que escudriñan facetas poco tratadas de su extensa e intensa obra, socializa los merecidos reconocimientos que se le han otorgado, y reverencia a quien la consideró “instrumento eficaz de formación universitaria”.

No existe conflicto de intereses entre los autores

Participación de autoría

MSc. Namilkis Rovira Suárez. Profesora Auxiliar de Historia. Autora principal. Realizó la investigación teórica y escribió el 50 % del trabajo.

Dr. Israel Escalona Chádez. Profesor Titular de Historia. Escribió el 50 % del trabajo y las conclusiones.

Referencias bibliográficas

1. Díaz, K y Pino, A (2016). José Antonio Portuondo Valdor, comprender la Educación Estética desde lo humano. *Santiago*, (139), Vol. 1, 140 – 152.
2. Escalona, A (2012). José Antonio Portuondo. Un breve paseo con el filósofo. *Santiago*, (217), 21 – 32.
3. León Estrada. (2011). *Santiago Literario*. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.
4. Pérez, H. (1999). José Antonio Portuondo, in memoriam. *Santiago*, (86), 180 - 181.
5. Portuondo, J. (1999) Idea de una universidad provincial. *Santiago*, (86), 182 - 190.
6. Portuondo, J. (1972). Dos héroes. *Santiago*, (6), 225 – 238.
7. Portuondo, J. (1974). El periodista José Martí. *Santiago*, (15), 7 – 30.
8. Portuondo, J. (1976). Pablo de la Torriente Brau, Comisionario político. *Santiago*, (23), 9- 24.
9. Portuondo, J. (1973). Aquel 26 de julio. *Santiago*, (11), 105 – 110.
10. Portuondo, J. (1980). Décimo aniversario. *Santiago*, (38 – 39), 9 – 12.
11. Rovira, N y Escalona, I. (2016). Los vínculos de José Antonio Portuondo con la Universidad de Oriente: recuento historiográfico y prioridades de un tema de investigación pendiente y necesario. *Santiago*, (141), 791 – 796.
12. Rovira, N y Escalona, I. (2017). Los inicios de la Universidad de Oriente en la óptica de José Antonio Portuondo: a 65 años de un documento revelador. *Santiago*, (No. Especial por el 70 aniversario de la Universidad de Oriente), 23-34.